

## **Virgen de la medalla Milagrosa, la simbología aplicada a la vida**

En mi vida he experimentado en numerosas ocasiones aquello de “Pedid, y se os dará...” (Mt 7:7). Como creyente, he pedido, orado y rezado a Dios como Padre, a Jesús como Amigo y a María como Madre. Fue con la enfermedad de mi madre, cuando la Virgen de la Medalla Milagrosa, se hizo presente en multitud de ocasiones sin ni siquiera ser buscada de forma específica. Hace ya 14 años, la mañana que nos despedimos antes de entrar a quirófano, advertí en su muñeca una medallita atada con un cordón de lana rosa. Le pregunté quién se la había puesto y me dijo que una Hermanita de la Caridad, muy cariñosa, que la había visitado y con mucha ternura y fe se la puso. Dijo que era “Milagrosa” y que todo iba a salir bien y así fue. Este recuerdo que ahora revivo como si fuera ayer lo tenía olvidado, fue cuando entró mi hijo mayor en el colegio cuando Ella se volvió a hacer presente. Esa Navidad mi madre volvería a entrar en quirófano y providencialmente la capillita de la Virgen Milagrosa llegó a nuestra casa para acompañarla y acompañarnos en esos duros momentos.

En nuestra vida de fe, con frecuencia actuamos como niños que esperan que los cuiden y ayuden. Esperamos que se hagan milagros en nuestra vida, pero no reparamos en que esos “milagros” y “cuidados” recibidos de Arriba, son ejemplos para que nosotros actuemos y seamos pequeños milagros para los demás. La simbología que aparece representada en la medalla habla de Redención, rescate y liberación del dolor. Nos muestra a la Virgen como mediadora de Gracias, con las manos abiertas y actitud de Acogida, siendo mensajera de la Ternura de Dios. Habla del Amor que triunfa, de Confianza, Espíritu Maternal y lleno de Misericordia. En esa medalla también hay 12 estrellas que hablan del fundamento de la Iglesia de la que todos somos parte. Esa medallita tan pequeña nos habla de Ejemplo de Vida a seguir. De un modelo, que llevado a nuestra vida, es el que genera Milagros constantes en ella. Nosotros podemos ser efecto multiplicador de la Virgen de la Medalla Milagrosa.

Cristina Ramírez Zambrana